

ESPAÑA BATIRÁ ESTE VERANO EL RÉCORD DE ENERGÍA RENOVABLE DESPERDICIADA

Con el volumen de electricidad que se desecha por falta de demanda, de almacenamiento o de interconexiones, se podría abastecer a La Rioja durante un año

Raúl Masa
Madrid



El sistema eléctrico español se ha convertido en una peligrosa contradicción. Las energías renovables no paran de crecer –ya van más de 100 GW de capacidad y aumentando–, pero su integración en la red está siendo muy tortuosa porque la demanda no despega al ritmo al que se desarrolla la potencia. Eso provoca que este verano vaya camino de llegar al récord de energía no integrada en la infraestructura; es decir, que se ha tirado a la basura sin dar uso.

En julio de 2025 se alcanzó un hito negativo: se llegó a un máximo de vertidos renovables, un problema que refleja la mala digestión que se está haciendo del ‘boom’ de tecnología verde, y sobre el que no terminan de ponerse soluciones. Hasta un 11% de la energía disponible no se integró en la red pese a estar ofertada en el mercado. La cifra según el informe mensual que elabora APPA Renovables fue de 918 GWh.

El término técnico de esta situación, ‘curtailment’, es un viejo conocido del sector renovable estos últimos años. Se produce por un deslastre de la generación eléctrica. Es decir, se trata de energía que se desecha porque el sistema no la puede integrar. Por ejemplo, un parque solar produce electricidad, la podría mandar a la red, pero finalmente no se distribuye porque el operador del sistema no la necesita.

Este año la situación ha ido en aumento. En junio, el porcentaje de energía renovable no integrada llegó al 10% –el año pasado se quedó en el 3%–, lo

que ha supuesto desaprovechar más de 700 GWh. Y en julio, de nuevo se ha situado en la barrera del 11%. Así, a falta de datos finales, volverá a suponer perder más de 900 GWh.

Si el comportamiento vuelve a ser similar a agosto de 2025, donde se sobrepasó el 6% de vertidos, estará por encima de los 400 GWh, lo que supondrá que este año se desaprovechen entre 300 y 400 GWh más que el año pasado. Con estos datos, se da la paradoja de que toda esa electricidad serviría, más que de sobra, para dar luz a toda La Rioja durante un año. Y es que la región del vino consume, según datos de Red Eléctrica, más de 1.500 GWh. Por tanto, con lo que se tira a la basura valdría para ofrecer esa energía y tener excedente.

¿Hay solución?

Esta situación es algo habitual en los últimos años. Red Eléctrica, una vez que recibe la composición del mix energético que se ha generado a través del operador del mercado (OMIE), readapta ciertas tecnologías de producción en función de las necesidades y las capacidades del propio sistema. Por tanto, cuando la compañía presidida por Beatriz Corredor tiene que apuntalar la configuración del ‘mix’, las sacrificadas son las tecnologías renovables debido a sus características técnicas.

¿Por qué sucede esto? La respuesta es sencilla, aunque con diversas implicaciones: hay mucha potencia para una demanda que no termina de despegar, y eso que hay meses donde parece que todo puede dar un vuelco. Además, falta un importante desarrollo de almacenamiento, que podría aliviar esos desperdicios, así como interconexiones internacionales a Francia, Portugal y Marruecos para vender la electricidad sobrante.

En julio, por ejemplo, la demanda eléctrica bruta de España subió un 6,9% con respecto al año pasado, hasta los 25.144 gigavatios hora (GWh), coinci-

ALGUNAS CIFRAS

1.500 GWH

Con todo lo que se desperdiciará este verano se podría dar electricidad un año entero a la región del vino, lo cual ilustra el problema con los vertidos.

11%

Sobrepasar el 10% de energía renovable no integrada en el sistema empieza a ser habitual, lo que supone un gran problema si no se ponen medidas

diendo con las olas de calor que ha atravesado España y un uso más acusado de los aparatos de refrigeración para combatir las altas temperaturas.

Sobre los vectores que pueden ayudar al aumento del consumo eléctrico, todos señalan a los centros de datos. La Agencia Internacional de la Energía (AIE) sitúa la demanda de los ‘data center’ en un 1,5% de la demanda global, unos 415 TWh. Esto supone, según la misma agencia, un crecimiento anual del 12% durante los últimos 5 años.

En el mismo período de tiempo, en los próximos cinco años, se proyecta que este sector supere el doble de su consumo actual y alcance los 945 TWh en 2030, cerca del 3% del consumo global esperado para ese año. Este crecimiento tendría su eco en España, un país donde esta industria quiere encontrar acomodo.



En julio la demanda eléctrica bruta de España subió un 6,9% con respecto a 2025, hasta los 25.144 GWh



Por el momento no está teniendo todas las facilidades para ser un factor determinante en el desarrollo de la demanda. Los centros de datos suponen un reto para la transición energética: su alto consumo de energía y la necesidad de estar funcionando las 24 horas del día pueden desafiar la capacidad del sistema para mantener el suministro y alcanzar los objetivos de sostenibilidad.

Existen otros vectores que podrían favorecer la demanda. Los vehículos eléctricos son un ejemplo. Si aumentasen la flota en circulación, y la mayoría de las recargas fuesen durante la noche o en las horas centrales del día, cuando sobra energía solar, se podría mejorar la utilización de la red.

La industria también sumaría si, por ejemplo, se redujesen determinados peajes y cargos para grandes consumidores. Esto podría aumentar el consumo ante unas facturas más bajas. Asimismo, el sector lleva años reclamando un marco favorable para firmar contratos a largo plazo (PPA), una cuestión que le haría no depender del mercado diario y unos precios más bajos ayudaría a preocuparse menos por los costes eléctricos.

Cada vez se desaprovechan más las renovables. Guillermo Navarro

